

GECO CRESTADO

Correlophus ciliatus (GUICHENOT, 1866)



Descripción

Esta especie fue descrita por primera vez en 1866. Durante varios años se realizaron expediciones en busca de este gecko, aunque sin éxito. Esto hizo pensar que podría estar en serio peligro de extinción o ya extinto.

Fue en el año 1994 cuando un grupo de herpetólogos avistó algunos especímenes en la Isla de los Pinos tras una tormenta. Con el fin de reproducirlos en cautividad, se recolectaron algunos ejemplares y para sorpresa de todos, estos gechos se han multiplicado tan exitosamente que, hoy en día, es posible adquirirlos en el mercado especializado a un precio muy competitivo y de una amplia gama de coloraciones.



Esta especie fue descrita por primera vez en 1866. Durante varios años se realizaron expediciones en busca de este gecko, aunque sin éxito. Esto hizo pensar que podría estar en serio peligro de extinción o ya extinto.

Fue en el año 1994 cuando un grupo de herpetólogos avistó algunos especímenes en la Isla de los Pinos tras una tormenta. Con el fin de reproducirlos en cautividad, se recolectaron algunos ejemplares y para sorpresa de todos, estos gechos se han multiplicado tan exitosamente que, hoy en día, es posible adquirirlos en el mercado especializado a un precio muy competitivo y de una amplia gama de coloraciones.

El gecko crestado es una especie arborícola nocturna. Tiene la cabeza triangular que se caracteriza por tener a cada lado una hilera de espinas que empieza sobre los ojos y se extiende por ambos lados del dorso, de ahí su nombre. Puede alcanzar una longitud total de 20cm. Posee una cola semiprensil con una almohadilla adhesiva en la punta, que le sirve para asirse con firmeza al desplazarse entre las ramas. Ésta tiene capacidad de autotomía, aunque a diferencia de otros gechos, la de este nunca se regenera. Los dedos de las extremidades disponen de almohadillas adhesivas y uñas. Las patas traseras tienen unas pequeñas membranas que les favorecen en sus saltos cuando los practican de una rama a otra.

Su coloración originaria es variable, pudiendo ser pardos, rojizos o grises y pueden presentar franjas u ocelos. Asimismo, también puede cambiar de color, según su estado anímico, temperatura o luz ambiental. Durante el día, tienen una tonalidad más apagada en comparación con la de la noche. Lo mismo ocurre con las coloraciones de los animales seleccionados. A veces pueden variar radicalmente de un momento del día a otro, siendo especialmente notable en los ejemplares con pigmentación rojiza, la cual puede manifestarse de forma intensa durante gran parte del día y apagarse y volverse clara.

Dimorfismo sexual

Los adultos tienen un marcado dimorfismo sexual. Los machos tienen evidentes hemipenes y poros preanales capaces de segregar una sustancia cerosa. Tanto los machos como las hembras disponen de espolones cloacales, aunque bien es cierto, que los de los machos suelen ser algo más grandes.

Distribución

Su distribución comprende la isla de Grand Terre y la Isla de Los Pinos, perteneciente al departamento de ultramar francés de Nueva Caledonia.

Habitat

Correlophus ciliatus habita en las copas de los árboles de las frondosas pluviselvas caledonianas. La humedad relativa de su hábitat durante todo el año es del 70 al 85% y las cálidas temperaturas de las islas oscilan generalmente entre 20 y 25°C.

Alimentación

En su hábitat *Correlophus ciliatus* se alimenta de polen, frutos o néctar de flores, así como de una amplia gama de invertebrados.

En cautividad aceptan de buen grado las papillas para bebés en polvo y potitos. También podemos alimentarlos con papilla comercial especial para geocos disponible en el mercado. En cuanto a alimento vivo, aceptan gusano de la harina, gusano de la miel, cucarachas, grillos, zoophobas, etc.... Los suplementos de calcio, vitaminas y minerales pueden espolvorearse sobre las presas vivas o bien mezclarlo con el alimento líquido.

Terrario

Este debe estar bien ventilado y ser lo suficientemente espacioso como para que puedan saltar de una rama a otra. Como sustrato podemos colocar una primera capa de arena y tierra con una segunda capa por encima de hojarasca para simular el tupido suelo de su entorno natural.

No es estrictamente necesaria una iluminación especial, para el buen mantenimiento de esta especie, siempre que el terrario esté a una temperatura adecuada, entorno a 20-25°C. En el caso de que queramos mantener plantas vivas en un vistoso terrario tropical, deberemos iluminarlo mediante fluorescentes o focos adecuados a las necesidades de estas.

Por supuesto, en el terrario siempre debe haber un recipiente con agua limpia y fresca.

Reproducción

Si los geocos se han desarrollado en buenas condiciones, con unos 10 meses de edad ya estarán preparados para aparearse. En un grupo de cría nunca alojaremos a 2 machos juntos, lo ideal es tener un solo macho con una o varias hembras, ya que estos son muy territoriales.

Los apareamientos se pueden producir a lo largo de todo el año; el macho persigue con tenacidad y muerde a la hembra por la cresta hasta que se produce la cópula. Al cabo de aproximadamente un mes, la hembra hace una primera puesta de por lo general 2 huevos. Estas pueden llegar a ser hasta 10 al cabo de la temporada de cría.

A una temperatura de unos 25°C los neonatos abandonan el huevo unos 70 días después. Los jóvenes geocos pueden mantenerse juntos en terrarios suficientemente espaciosos en unas condiciones idénticas a las de los adultos. Aunque lo ideal es tenerlos separados para evitar disputas y por consecuencia, la pérdida de las colas.